



## Domingo XXVII Tiempo Ordinario

Ciclo A  
8 de octubre de 2023

- Clausura de la Semana Vocacional 2023

### I NOTAS EXEGÉTICAS

Is 5, 1-7

*La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel*

La liturgia de la Palabra de este día se abre con una obra maestra de la poesía hebrea, cuyas líneas brotan de la inspiración humana y divina y se convierten en expresión apasionada del profeta quien, mediante un canto de amor humano, visibiliza cómo en el Antiguo Oriente la viña es símbolo de una mujer amada (en el Cantar de los Cantares a la esposa se le llama “*viña en flor*”); al mismo tiempo es un canto religioso pues la viña en la Biblia es casi la insignia de Israel.

Esta poesía parte de una escena agradable y tranquila que lentamente se transforma en lamentación de un campesino desilusionado y de un enamorado traicionado, todo el canto está ambientado por el verbo “esperar”, expresión de una espera que queda frustrada.

Isaías pinta así la amarga sorpresa de Dios: Él esperaba justicia y encuentra derramamiento de sangre inocente, esperaba la rectitud y halla el grito de los oprimidos, constatando así que el hombre puede amargar el corazón de Dios, puede herir su amor, lo puede desilusionar en sus esperanzas. Por tanto, la viña que empezó siendo objeto de las delicadas y cuidadosas atenciones de Dios termina condenada a la esterilidad por su resistencia e infidelidad.





## **Salmo 79**

### ***La viña del Señor es la casa de Israel***

Este salmo corresponde a la segunda parte de una experiencia orante cargada de tensión y al mismo tiempo de confianza y revela el símbolo bíblico de la viña, imagen que pertenece al panorama de la tierra prometida y es signo de fecundidad y de alegría.

A través de la imagen de la viña el salmo evoca las etapas principales de la historia judía, sus raíces, la experiencia del éxodo desde Egipto, la entrada en la Tierra Prometida. La viña había alcanzado su nivel más amplio de extensión, pero este florecimiento se desgarró por la tempestad. Es decir, Israel sufrió una dura prueba, una terrible invasión que devastó la Tierra Prometida. Dios mismo demolió, como si fuera un invasor, la cerca de la viña, dejando que en ella irrumpieran los saqueadores, representados por el jabalí, animal violento e impuro.

De ahí que el salmista dirige a Dios un llamado apremiante para que vuelva a ponerse en defensa de las víctimas rompiendo su silencio, de manera que Él sea el protector de la cepa vital de esta viña sometida a una prueba tan dura, expulsando a todos los que habían tratado de talarla y quemarla.

Al llegar a este punto el salmo deja espacio a una esperanza de colores mesiánicos. El pensamiento se dirige ante todo al rey davídico que, con el apoyo del Señor, guiará la recuperación de la libertad, que vendrá con el brillo del rostro del Señor, pero que requerirá que Israel se convierta en la fidelidad y en la oración al Dios salvador.

## **Flp 4,6-9**

### ***Poned esto por obra, y el Dios de la paz estará con vosotros.***

Pablo, haciendo alusión a las cualidades morales del mundo, anima a los cristianos a dar testimonio de su reputación, especialmente estableciendo un nuevo mundo de relaciones con la práctica de las virtudes.





Para esto será decisiva la actitud orante como posibilidad y deseo de diálogo con Dios, oración que se hace súplica y petición a partir de nuestra indigencia y necesidad y que es acción de gracias por la conciencia de los dones recibidos. Una oración que no ha de reducirse a algunos tiempos y lugares, sino que, comprendida como diálogo con Dios, tiende a impregnarlo todo.

También se destaca aquí cómo el cristiano no es alguien retraído frente a los valores que descubre en el mundo, sino que es alguien que sabe apreciarlos de verdad, reconociendo que todo lo bueno, lo verdadero, lo bello, lo valioso procede del Creador.

### **Mt 21, 33-43**

#### ***Arrendará la viña a otros labradores***

A partir de la descripción de una situación económica de explotación por parte de terratenientes extranjeros, Mateo nos plantea la parábola para acentuar que: (1) el Reino de Dios, representado en el hijo que asesinan, no llega con expresiones de violencia, sino con gestos y actitudes de paz; (2) el camino del Mesías tiene que exponerse al sufrimiento de la pasión y será sellado con la muerte; (3) esa muerte de Cristo abre la edificación del nuevo Reino de Dios, cuya piedra angular es el mismo Hijo de Dios.





## II PISTAS PARA LA HOMILÍA

- Las lecturas de este domingo ponen delante de nosotros la grandeza de los dones que Dios nos ha preparado. Esos dones están cargados de bondad, de belleza, de sentido y de plenitud. Si volvemos la mirada a los múltiples modos como se revela la generosidad del Señor encontramos oportunidades muy concretas como los bienes espirituales y materiales que nos han sido confiados (familia, comunidad, formación, trabajo, aprendizajes, valores, economía). Es el momento de despertar nuestra admiración y gratitud por la viña que se nos confía día tras día.
- A partir de lo anterior, reconocemos la vigilancia y cuidado con que nos debemos situar frente a estas expresiones de la bondad divina, ya que la pretensión de los orígenes siempre está latente: sentirnos dueños y poseedores absolutos de todo, con tendencia a manipular, a derrochar, a pervertir el fin de todo lo creado, desviando así su finalidad de servicio al proyecto de salvación de Dios en nosotros. Es un cuidado y una vigilancia en la que todos experimentamos corresponsabilidad y sentido de pertenencia. Se puede excluir nuevamente a Cristo cuando cedemos a la ambición, a la posesión desenfrenada, a sacar del medio a otros para quedarnos con más, a la indiferencia, a obviar el criterio del bien común imponiendo los intereses particulares.
- En esta celebración acontece de nuevo el acto de confianza mediante el cual el Señor nos renueva en la experiencia de su Iglesia, los dones sacramentales de la salvación anunciada en su Palabra y celebrada en comunidad. La salvación es regalo gratuito de Dios, regalo que ha de ser cuidado, vivido, celebrado y compartido con los hermanos, especialmente aquellos que aun no alcanzan a reconocer la belleza de la fe en Cristo y sus efectos.
- Estamos culminando hoy en nuestra Arquidiócesis de Bogotá la Semana Vocacional 2023, cuyo lema ha sido: *¡Tú, que eres amado, ¿a qué estás llamado?!* Por ello, a partir de la certeza del amor infinito de Dios como el don más precioso que se nos ha concedido, nos sentimos también comprometidos a hacer de nuestra existencia una entrega al servicio de la vida, de la justicia, de





la solidaridad, donde todos tengan oportunidades de crecimiento en su dignidad y a través de ellos se brinde la mayor gloria posible al Creador.

- Un sacerdote, una religiosa, un consagrado, porta consigo los dones de Dios y se pone al servicio de los hermanos. Animamos a nuestros jóvenes a considerar la vida sacerdotal y religiosa como respuesta al amor recibido, que en este seguimiento se transforma en amor compartido y donado.

*(Invitamos a cada párroco o sacerdote que presida la celebración eucarística y, si es posible, a algún (a) religioso (a) para que al final de la Misa puedan compartir su testimonio vocacional con sus comunidades parroquiales y, de este modo, contribuyamos juntos al fomento, aumento y fortalecimiento de estas vocaciones de especial consagración en nuestra Arquidiócesis de Bogotá).*





## III SUBSIDIO LITÚRGICO

### Monición de entrada

Celebramos el domingo 27 del Tiempo Ordinario, día en que nuestras comunidades cristianas se reúnen para la escucha de la Palabra y la celebración de la Sagrada Eucaristía.

En este contexto agradecemos hoy la vida y el servicio de todos los sacerdotes y consagrados de nuestra Arquidiócesis de Bogotá, al mismo tiempo que pedimos al dueño de la mies que suscite en los niños y jóvenes de nuestra comunidad el deseo de seguirlo en la vida sacerdotal o consagración religiosa, como entrega y servicio a los hermanos.

Iniciemos con sentimientos de gratitud y confianza esta celebración.

### Monición a las lecturas

La Palabra sagrada revelada al hombre nos señala la obra providente de Dios. En las lecturas que vamos a escuchar se nos anuncia la grandeza de los dones de Dios al servicio de nuestra realización y plenitud humana y cristiana, al tiempo que somos invitados a administrar lo que nos ha sido confiado y retornar al Creador los frutos que con su fuerza hemos podido cosechar. Escuchemos.





## Oración de fieles

*Presidente*

Elevemos nuestra plegaria al Padre providente de quien proviene cuanto somos y tenemos.

***R/ Padre providente, escúchanos.***

1. Por la Iglesia y todos sus pastores, para que adopten la escucha y el diálogo como estilo de vida a todos los niveles, dejándose guiar por el Espíritu Santo hacia las periferias del mundo.
2. Por nuestro arzobispo y todos los bautizados, miembros de la Iglesia, que participan desde el miércoles pasado en el decimosexto Sínodo de los Obispos, para que sean dóciles a la acción del Espíritu Santo que ilumina sus mentes y renueva siempre a la Iglesia.
3. Por los gobernantes de nuestra patria, para que con sabiduría y prudencia administren los recursos que les son confiados en favor de las comunidades, especialmente las más vulnerables.
4. Por quienes experimentan el dolor y el sufrimiento a causa de los diversos flagelos sociales, para que a través nuestro encuentren posibilidades de vida que los dignifiquen.
5. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, para que, en medio de nuestras comunidades, crezca el número de quienes se dediquen al servicio del evangelio.
6. Por todos los que estamos aquí reunidos, para que sintamos que nuestra vida está llamada a dar frutos que acercan la salvación a todos los hombres.

*Presidente*

Escucha, Padre misericordioso, las plegarias que te hemos dirigido y permite que se realice en nosotros aquello que sea conforme a tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

## Oración por el sínodo

### **Adsumus Sancte Spiritus**

*San Isidoro de Sevilla (560-636)*

Estamos ante ti, Espíritu Santo,  
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros, apóyanos,  
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.  
Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos  
que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos  
del camino de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal  
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna,

Todo esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

